

Los cinco del belén de Navarrería Minimalismo con corcho y figuras de resina para el despacho del alcalde

Los siete días de la semana durante las últimas cinco hasta el 29 de noviembre los dedicaron a terminar el belén del zaguán del Ayuntamiento de Pamplona. El ritmo lo puso la pandemia.



Desde la izquierda, Josemari Redín, Lourdes Merino, Joaquín Sengáriz, M^a Victoria Aranguren e Isabel Ibáñez, autores del Belén instalado en el Ayuntamiento de Pamplona. CALLEJA

PILAR FDEZ. LARREA Pamplona

J OSEMARI Redín utilizó la figurita de un rosco de Reyes, de unos tres centímetros, para idear la maqueta a escala 1:10 sobre la que diseñó el belén del zaguán del Ayuntamiento de Pamplona, un pasaje de la calle Navarrería, con su fuente de Paret, el palacio Marqués de Rozalejo y las torres de la catedral, al fondo. Y las casas de la Pamplona en la segunda mitad del siglo XIX en aquel entorno, de dos y tres alturas, y sus gentes, y el Nacimiento más o menos en la puerta de lo que ahora es el bar Cordovilla.

José Mari Redín Pérez, Lourdes Merino Petisme, María Victoria Aranguren San Martín, Isabel Ibáñez Izquierdo y Joaquín Sengáriz

Miguéliz son los cinco autores del Belén que luce en el zaguán desde 27 de noviembre, recuerdan que en marzo la Asociación de Belenistas de Pamplona hace un balance de campaña y, si nadie pide el del Ayuntamiento, “los constructores buscan un grupo”. “Nos preguntaron si nos animaríamos. Lo pensamos, lo hablamos y dijimos que sí”, recuerda Josemari Redín cómo aceptaron el reto, antes del estado de alarma.

Pensaron en alguna idea diferente de las que ya se habían ejecutado para el Ayuntamiento, como paisajes, la Ciudadela, la plaza del Ayuntamiento o el Redín. “Reparé en Navarrería porque te dirige hacia Mercaderes, está la fuente, una de las más características de Pamplona y se veía la catedral y, en definitiva, el belén es un motivo religioso, es la manifestación del nacimiento de Dios, todos los cristianos hacen belenes”, apunta.

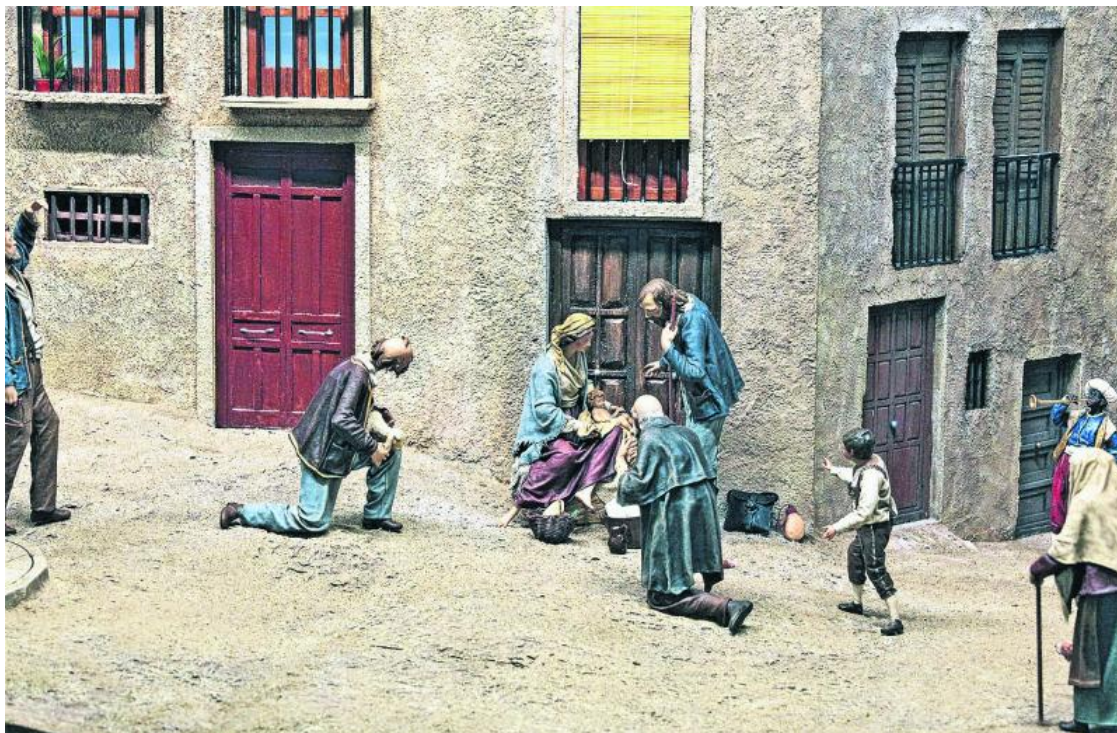
La pandemia trastocó, pero no anuló sus planes. Consultaron las primeras fotos en los archivos digitales a mediados de abril y en junio elaboraron la maqueta a escala 1:10, más tarde encargaron las figuras artesanas. Son italianas, de la zona de los Alpes. “De hecho, una de ellas, un niño lleva un pantalón tirolés, al final llegaron a tiempo, a pesar del cierre de fronteras”, invita a concentrar la mirada.

Confiesan los autores que el belén “es un trampantojo” porque el nacimiento es cuadrado y las calles no forman un ángulo recto. Pero han logrado el equilibrio entre la realidad y el arte.

El 3 de julio comenzaron a trabajar en el taller. Casi a solas. Los planos de la fuente los han consultado en el Archivo de la Biblioteca Nacional, donde están los bocetos originales. Las calles representan la Pamplona de entre 1850 y 1860, cuando no había adoquín, y las casas eran de menos alturas y el Palacio de Rozalejo lo han diseñado en base a una foto de 1877. También han colocado un mirador en una de las casas, aunque en aquella época no los había, “la mayoría son del siglo XX”, sostiene Redín. Y el Ángel en lo alto de la fuente.

Cuando habían adelantado bastante trabajo, alguno de los cinco del grupo tuvo que confinarse por la covid, lo que supuso un parón de tres semanas en septiembre, de modo que luego no les ha quedado otra que meter muchas horas. “Durante las últimas cinco semanas hemos estado los siete días, no sé ni las horas”, describe Josemari

ante el belén de la Navarrería, con pocas personas, y un nacimiento, como una alegoría de lo que ha sido este año.



DN Pamplona

Ya está instalado en el despacho de alcaldía el belén que presidirá la Navidad en la planta noble de la casa consistorial. El alcalde de Pamplona, Enrique Maya, recibió el jueves al presidente de la Asociación de Belenistas, Pedro Javier Martínez, que hizo entrega oficial del nacimiento. Se trata de una creación minimalista de 50x50 centímetros de base, realizada en corcho con seis bloques de figuras de resina.

Con este belén los miembros de la Asociación de Belenistas de Pamplona pretenden que se transmita una idea de sencillez. Una vez recibido el encargo, pensaron en él, no sólo porque se adecuará perfectamente a las medidas que permite el despacho de alcaldía, sino también por la sensación acogedora y cálida que transmite. El belén se levanta sobre varias capas de corcho natural laminado, que construyen su base. Consta de seis piezas-figura. En la principal se aprecia a San José, la Virgen y el niño, dejando para el resto otras escenas como la de un ángel sin alas, una niña con el buey, un niño con el burro, un pastor o un ciego con su lazarillo.



La Asociación de Belenistas de Pamplona cuenta con 650 personas.